

Director-Editor: **Juan Agero**  
Dirección artística: **Mercedes Agero Jacobsen**  
Maquetación: **Alfonso F. Pacheco**  
Fotografía: **Carlos Navajas**

**Equipo científico de trabajo:**

Dirección y diseño gráfico **Juan A. Márquez Domínguez**  
(Profesor Titular de Análisis Geográfico Regional. Universidad de Huelva)

Coordinación: **José M. Jurado Almonte**  
(Profesor Asociado de Análisis Geográfico Regional. Universidad de Huelva)

Cartografía: **Jesús Felicidades García**  
(Licenciado en Geografía)

Apoyo Logístico: **Sabino Senra González**  
(Licenciado en Geografía e Historia)  
**Antonio Carrero Carrero**  
(Licenciado en Geografía)  
**Juan M. Núñez Márquez**  
(Licenciado en Geografía e Historia)  
**Horacio Pardo García**  
(Técnico en Administración)

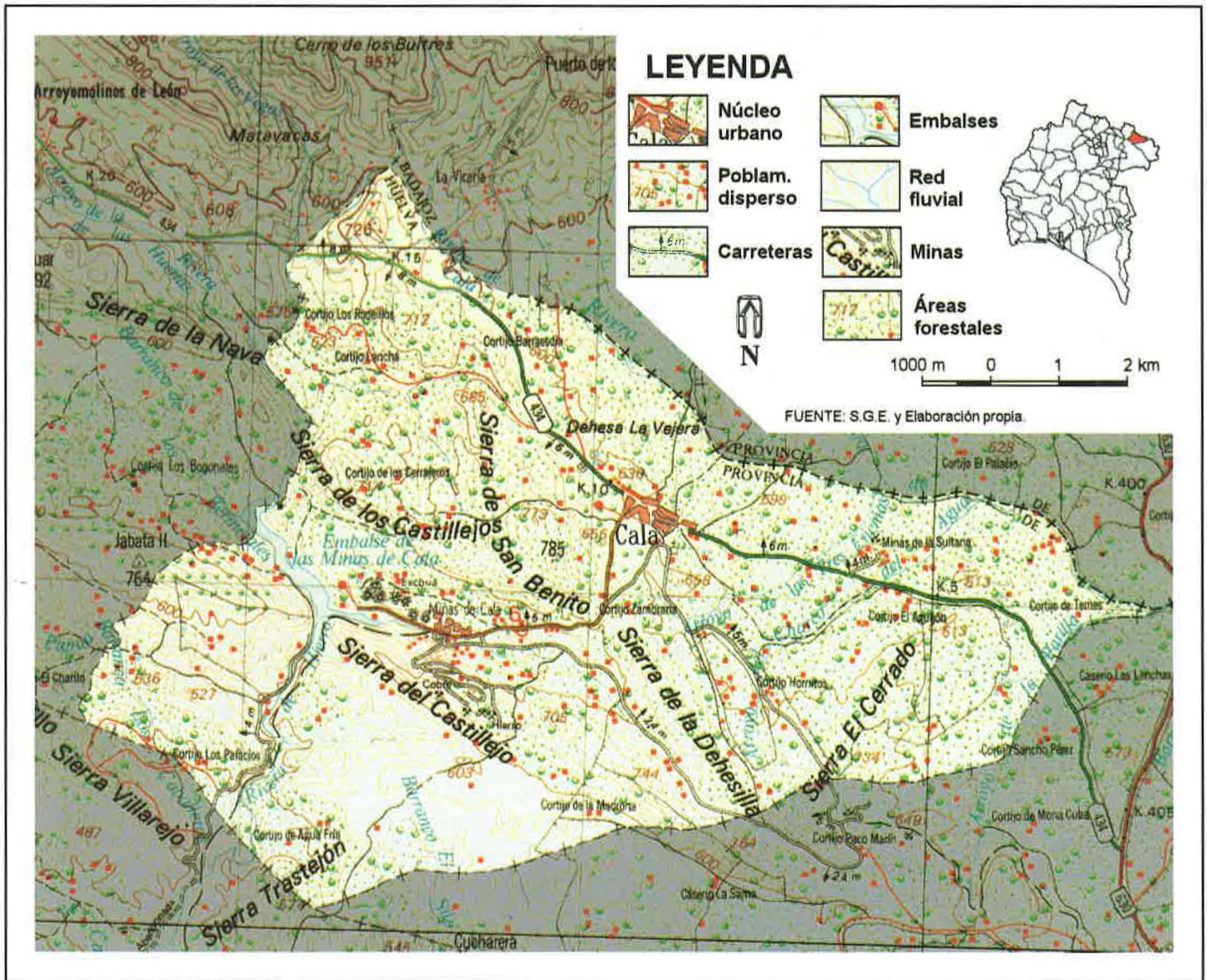
Colaboraciones: **Grupo de Investigación Instituto de Desarrollo Local**  
**Pedro Flores Millán**  
(Licenciado en Geografía. Mancomunidad de la Cuenca Minera)  
**Félix Sancha Soria**  
(Licenciado en Geografía e Historia. Diputación Provincial)

© **Agedime, S. L.-Editorial Mediterráneo**  
Diego de León, 39 (28006 Madrid)  
**Huelva Información, S. A.**

I.S.B.N. Fascículos: 84-7156-294-4  
I.S.B.N. Tomo I: 84-7156-295-2  
I.S.B.N. Obra completa: 84-7156-299-5  
Depósito legal: M. 33.328-1995

# Cala

José Manuel Jurado Almonte



## Una historia remota entre el campo y la mina

**L**OS orígenes de Cala están ligados a las primeras extracciones de mineral. Se han encontrado vestigios arqueológicos, muy expoliados y destruidos, en la zona de minas, entre los que destacan «El Trastejón» y «La Papúa», en el término de Zufre, aunque muy cerca de Cala, que atestiguan

un poblamiento que se remonta a la Edad del Bronce, hace unos tres milenios.

Aunque repetidamente se habla de una colonización fenicia, no existen constancias y parece más firme que la ocupación humana más importante y segura es más reciente, del **dominio romano** (Larrinaga, C., y Rödiger, J., 1992).

En la inscripción de una lápida hallada en la ermita de Ntra. Sra. de Cala se recoge el nombre «*Seguida Restituta lulia*». Según Timoteo Rivera, arqueólogo y geógrafo local, el topónimo «*Seguida*» es de origen céltico, lo que indicaría la existencia de un «opidum» o asentamiento prerromano que, una vez romanizado, pasaría a llamarse «*Restituta lulia*». Bajo

dicha ermita se han encontrado pilares de columnas, vestigios, quizás, de un antiguo templo romano.

Vitrubio, en su obra *Arquitectura en Roma*, y Plinio, en su *Historia Natural* citan este asentamiento como perteneciente a la región de Beturia. También la destacan por la calidad, dureza y cualidad esponjosa de los ladrillos que por entonces fabricaban.

La huella romana es más intensa en los parajes mineros de Minas de Cala y La Sultana, donde se han encontrado numerosas escorias de esta época, restos humanos, monedas, ánforas y herramientas que prueban una intensa explotación de cobre y hierro.

La etimología de Cala procede del término *Callentum* de origen greco-romano y que viene a significar *hermosa*, quizás en razón a la belleza de este emplazamiento serrano.

Este asentamiento fue después ocupado por visigodos y árabes. Estos últimos construyeron a lo largo del siglo XII la actual *fortaleza* en lo alto de un estratégico cerro por cuya ladera se extendió el caserío (Rödiger, J., 1995). Las escasas prospecciones arqueológicas realizadas parecen indicar que bajo esta fortaleza ha habido asentamientos humanos mucho más antiguos.

Fue conquistada por Fernando III entre los años 1246 y 1248, con tropas acaudilladas por Pelay Pérez Correa. Unos años después, en el repartimiento de Alfonso X se adjudica este territorio como dominio de realengo, perteneciendo al Reino de Sevilla, con semejantes fueros y privilegios para sus habitantes. Se inicia desde entonces una importante repoblación de inmigrantes procedentes de tierras de León.

Durante la Baja Edad Media y siglos posteriores fue notable también la *artesanía del vidrio*, de la que quedan restos arqueológicos en el llamado «Cercado del Vidrio».

Dentro de su **patrimonio artístico** destaca la pequeña fortaleza árabe, conocida popularmente como «El Castillo». Clasificado como de tercera línea defensiva, después de su conquista también retomó su carácter militar frente a las incursiones portuguesas. Actualmente su estado es ruinoso, necesitando una urgente rehabilitación. También sobresalen la iglesia parroquial de Santa María Magdalena, de los siglos XIII-XIV, de estilo gótico-mudéjar, que contiene un importante retablo del mismo estilo, y la ermita de Ntra. Sra. de Cala, de estilo románico, construida sobre restos de un supuesto solar o templo romano.

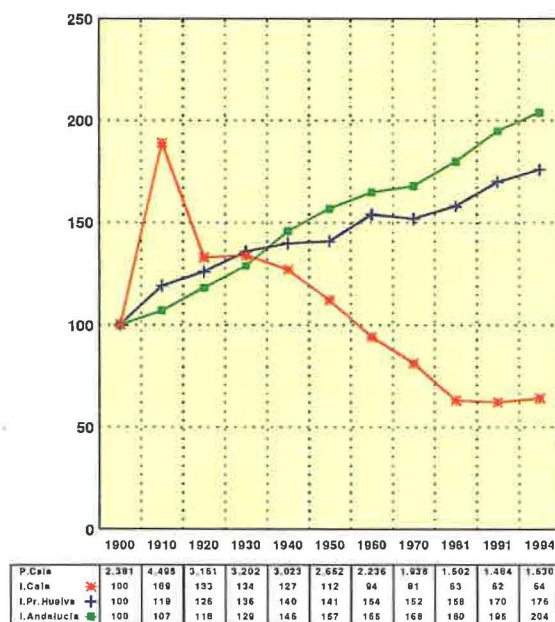
Madoz (1847) nos describe la realidad territorial de esta pequeña villa agrícola para el primer tercio del siglo XIX. Cuenta que «sobre un terreno áspero y bañado por el río Cala se crían encinas y alcornoques que sirven para leña [...] hay producciones de grano de todas clases, bellota y aceite; hay cría de ganado cabrío, vacuno y cerdos; caza de conejos, perdices y muchos lobos».

A finales del siglo pasado las olvidadas minas del entorno de Cala, que ya fueron aprovechadas dos milenios antes, cobran una nueva vitalidad. La nueva explotación de Minas de Cala, La Sultana y Teuler va a incidir directamente en el devenir socioeconómico de esta población.

**Minas de Cala** fue explotada primeramente por una compañía portuguesa, a la que siguió otra empresa inglesa. Finalmente, desde 1901, será una compañía de empresarios vizcaínos quienes constituirán la «Sociedad Anónima Minas de Cala». Es el momento en que se construye, entre 1902 y 1904, el *ferrocarril minero*, de vía estrecha, desde

## Evolución demográfica de Cala

En números índices, base 1900.



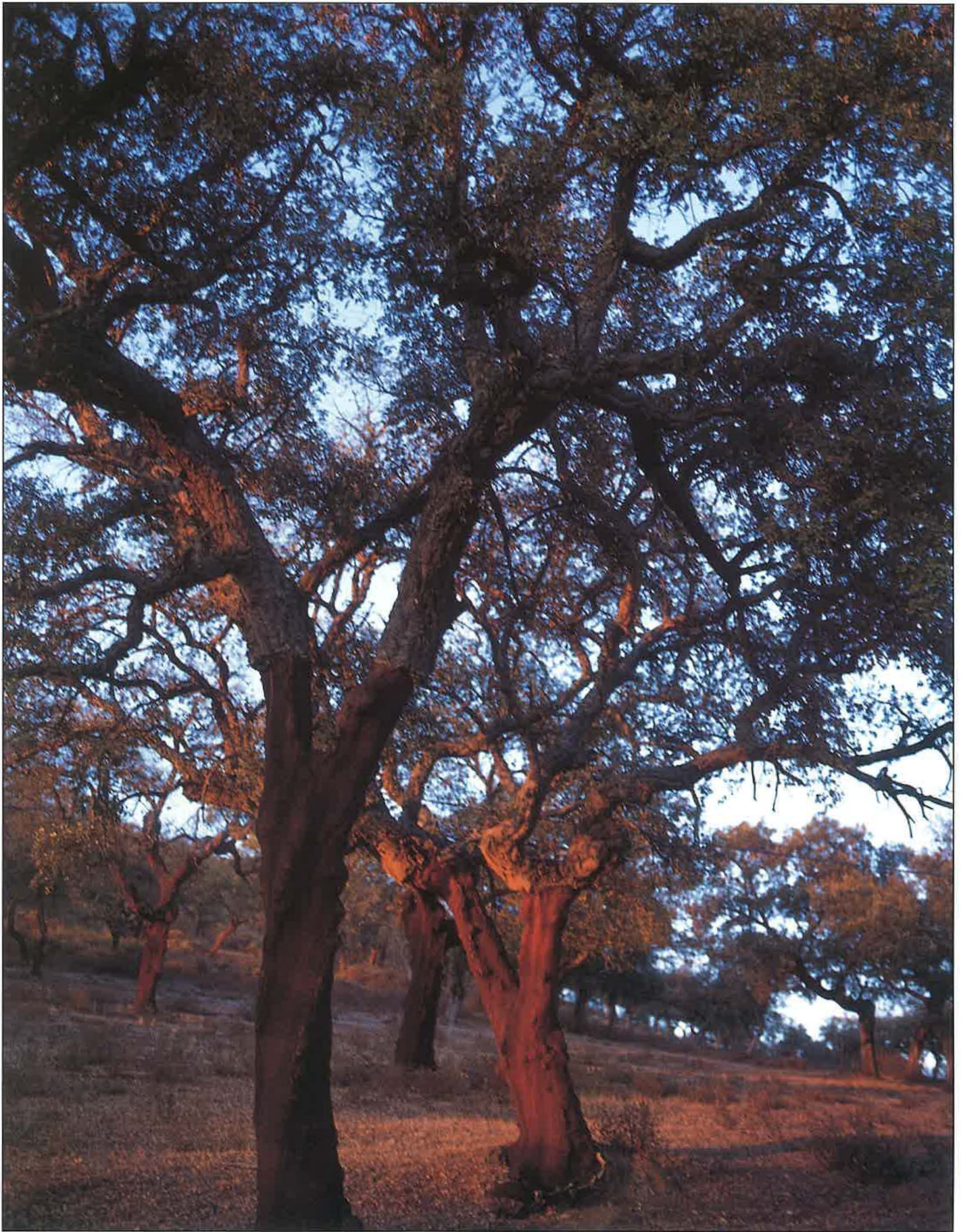
Fuente: I.N.E., 1900-1994.

este yacimiento al embarcadero de San Juan de Aznalfarache, en la provincia de Sevilla. Con 98 kms. de recorrido, tenía diferentes ramales ferroviarios en sus inicios. Servía no sólo para el tráfico de minerales, sino también para el de viajeros y otras mercancías. El servicio de viajeros sería interrumpido en 1936 y el de mercancías, a finales de los años 50 (Peregil, A.; 1995, 51). El hecho de que esta antigua compañía no eligiera el puerto embarcadero de Huelva y sí el del río Guadalquivir es significativo de su tradicional relación funcional hacia Sevilla. Poco tiempo después de su cierre se desmanteló esta infraestructura ferroviaria, quedando ahora sólo un camino con escasos testimonios de su antigua actividad.

En la década de los 60 la explotación de estas minas fue adquirida por la compañía «**Minera del Andévalo**», hasta llegar a los años 80 con la consiguiente crisis del precio del hierro y la elevación de los costes en la extracción y el transporte del mineral. Ello obligará, para evitar su cierre definitivo, a que fueran adquiridas finalmente, en 1983, por el Instituto Nacional de Industria a través de **PRESUR**.

Otras minas, como «**La Sultana**», que inicia su explotación en 1903 ha quedado inactiva desde hace más de 60 años, habiendo contado con una importante riqueza en cobre y oro.

Con el aprovechamiento minero, cobra un inusitado crecimiento demográfico, además del propio núcleo de Cala, el poblado de **Minas de Cala**, que a principios de siglo llegó a tener más de mil almas. Con los años la emigración ha afectado especialmente a este núcleo. Su población ha marchado especialmente hacia San Juan de Aznalfarache, punto final de la línea férrea comentada, y hacia la cabecera de Cala, de forma voluntaria o propiciada por iniciativas inmobiliarias públicas. Todavía en 1950 contaba con 134 vivien-



**Los Alcornocales de Cala**

Constituyen una importante masa forestal de gran valor ecológico y paisajístico, muy bien conservada todavía. Este espacio ha sido incluido dentro del Plan Especial de Protección del Medio Físico de Huelva.

das concentradas y otras 154 diseminadas. En la actualidad, la población de este enclave minero es casi inexistente, tres familias, y el parque de viviendas en pie se reduce a 40 viviendas, en su mayoría en estado ruinoso, casi absorbidas por la propia mina. También en este enclave se halla localizada la sede de oficinas de PRESUR.

El principal núcleo de población es **Cala**. Su poblamiento antiguo o zona «histórica» se circunscribe entre la fortaleza y la iglesia parroquial. Con los años, el crecimiento urbano se desarrolla a lo largo de la carretera. Es desde el Ayuntamiento a la iglesia parroquial donde se percibe su centro urbano, por cuanto allí se asienta la mayor parte de los pequeños comercios y algunos servicios.

La **economía** de Cala se ha movido siempre en la dualidad entre el sector agrario y el minero. Todavía la mina genera la mayor proporción de riqueza, aunque, dada la crisis estructural de la misma, la ganadería y el aprovechamiento forestal cobran lentamente una nueva dimensión. Esta economía ambivalente ha influido decisivamente en la configuración de una peculiar idiosincrasia entre la gente del campo y de la mina (Rödiger, J., 1992).

## Un medio físico poco alterado

Se encuentra Cala situada dentro del **Parque Natural «Sierra de Aracena y Picos de Aroche»** que, a su vez, se encuentra inmerso en el conjunto occidental de Sierra Morena, caracterizada ésta, en general, por la alternancia de pequeñas sierras y penillanuras.

Su **extensión** es de 8.394 has. Limita su término con Zufre, al Sur; Santa Olalla, al Sureste; al Oeste, con Arroyomolinos de León, y al Norte con las localidades pacenses de Monesterio y Calera de León, de quienes la separa la Rivera de Cala. **Geológicamente**, son terrenos muy antiguos, principalmente del Cámbrico, para las zonas septentrionales, y algo más modernos, del Devónico, en el sector meridional. Todos ellos han sido afectados y plegados por la orogenia herciniana, hace entre 200-300 millones de años. Tras una larga fase donde dominarán los procesos erosivos, el Secundario, las presiones alpinas harán fracturarse estos viejos materiales, elevándose y hundiéndose los distintos bloques, conformando pequeñas sierras y valles. Se reactiva con ello la erosión diferencial en razón a la distinta dureza del roquedo.

Los materiales más característicos son las pizarras y grauwacas, conocidos como terrenos de laja. También son muy comunes los afloramientos de granitos pertenecientes al gran batolito de Santa Olalla. En algunos sectores en torno a la Rivera de Hierro existe un sustrato de calizas muy antiguas, dando lugar a suelos tipo greda, que permitirán el desarrollo del olivar.

Este sustrato guarda en su seno importantes yacimientos mineros, fruto de la mineralización de antiguos materiales volcánicos.

En su estrecho término municipal podemos distinguir tres **unidades paisajísticas**, en base a su topografía, paisaje vegetal y aprovechamientos humanos:

— Al Norte, se halla una zona casi llana o de valle que desciende hacia la **Rivera de Cala**, límite natural con Badajoz. Los encinares y las pequeñas explotaciones de olivares

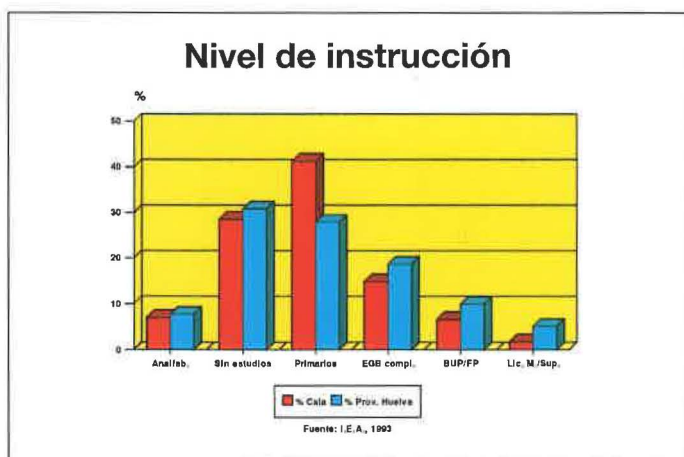
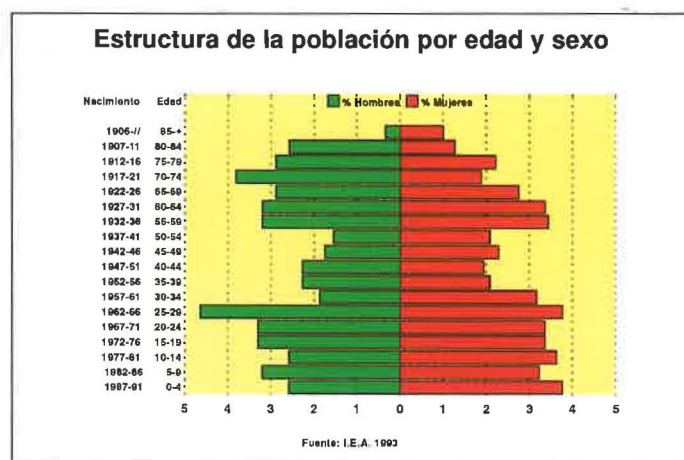
dominan el paisaje. Sus alturas varían entre los 500 y 600 metros.

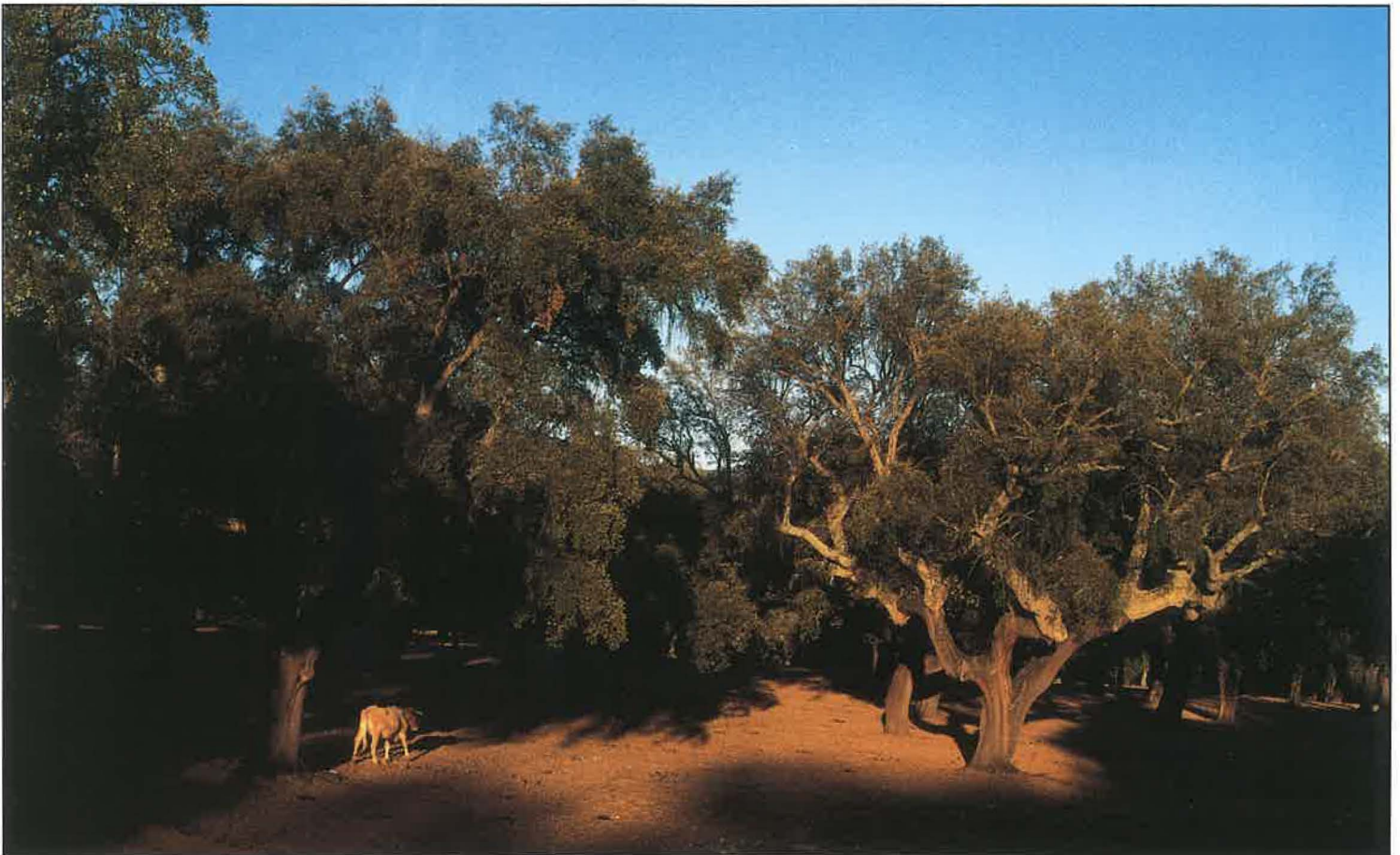
— En la zona central, entre la Sierra de San Benito, Sierra del Castillejo y Sierra de la Dehesilla, se halla el territorio de la **mina**, con alturas entre los 600 y 750 metros. La altura máxima se encuentra en el cerro de Valdenueces, en la Sierra de San Benito, con 785 metros. En aquellos espacios no alterados por la explotación minera dominan los encinares y los pastos.

— Una tercera unidad comprende los espacios más meridionales cercanos al pantano de Aracena y que cierra las Sierras del Trastejón, Villarejo y La Cucharera, con alturas que no superan los 600 metros. Entre ellas, con dificultad, discurre la **Rivera de Hierro**.

Los **suelos** son, en general, pobres en materia orgánica, ácidos, con poco espesor, muy propensos a la erosión, escasamente aptos para la agricultura y con elevada vocación forestal. En los suelos sobre sustrato calizo y ricos en hierro domina el típico suelo rojo mediterráneo.

La **red hidrográfica** desagua hacia el Valle del Guadalquivir. Destaca la Rivera de Cala que nace en las inmediaciones de este municipio y que, a excepción de períodos de prolongada sequía, suele llevar agua casi todo el año. También sobresale la Rivera de Hierro, que se abre entre las sierras de Jábata y del Castillejo. Represada en las inmediaciones de Minas de Cala, desemboca finalmente en la Rivera de Uerba. El resto de la red está compuesta por numerosos arroyos que desaguan rápidamente después de las lluvias caídas.





### **El Castillo de Cala**

Durante la dominación musulmana fue construida esta pequeña fortaleza, emplazada en un estratégico cerro. Con la conquista cristiana fue reutilizado su papel militar, ésta vez, para hacer frente a las incursiones portuguesas.

### **Paisaje típico de dehesas**

La vegetación natural de encinares y alcornoques es explotada equilibradamente por el hombre, formando las dehesas. En las mismas se aprovechan la madera, el corcho y la bellota y los pastos para favorecer, en régimen de montanera, el cerdo ibérico y el vacuno.



**Iglesia parroquial de Santa María Magdalena**

Fue construida entre los siglos XIII y XIV, con un estilo inicial gótico mudéjar, aunque después ha sufrido varias incorporaciones de otros estilos. Contiene un importante retablo datado en aquellas primeras fechas.



Cala participa de los **caracteres climáticos** generales de esta zona serrana nororiental y que se podrían incluir dentro de la variante mediterránea-continental, con mayores rasgos húmedos. Las precipitaciones medias alcanzan casi los 900 mm., muy irregulares a lo largo de las estaciones y los años. La mayor precipitación se registra normalmente en los meses de diciembre y enero, siendo prácticamente nulas en verano.

Las temperaturas están muy influidas por el alejamiento del mar y su notable altitud. La temperatura media anual es de 15,9°. Dentro de las medias, las máximas se registran en julio, con 25°, y son frías en invierno, 9,5° en febrero, cuando son frecuentes las heladas.

La **vegetación natural** está dominada por los encinares, alcornoques y quejigos, explotados equilibradamente por el hombre y que forman los típicos bosques de *dehesas*. En los mismos se aprovecha la madera, el corcho y la bellota y los pastos para favorecer, en régimen de montanera, el ganado porcino y vacuno. Estas dehesas constituyen una importante masa forestal de gran valor ecológico y paisajístico, muy bien conservada gracias a unos todavía no extintos aprovechamientos ganaderos y cinegéticos. No en vano este espacio ha sido incluido dentro del Plan Especial de Protección del Medio Físico de Huelva, bajo la clasificación de los **Alcornocales de Cala**. En concreto, las dehesas suponen unas 5.700 has., el 70 por 100 del territorio de Cala.

También a lo largo de la Rivera de Cala y de forma diseminada, sin formar una gran masa arbórea, podemos encontrar ejemplares aislados de alisos, sauces y fresnos. Este estrecho bosque galería tiene también un gran valor paisajístico, siendo necesaria su íntegra conservación.

Su fauna es propia del ecosistema del bosque mediterráneo, aunque para Cala es destacable la cantidad y variedad de especies. Encontramos extensos cotos de caza que acogen también importantes biomásas de caza mayor, especialmente el jabalí y el ciervo.

Entre los principales parajes de singular y alto valor ambiental destacan los senderos y zonas serranas de San Benito, del Castillo, de Jábata y de Valdenueces, y las Riberas de Cala y del Hierro.

## Mineros y emigrantes

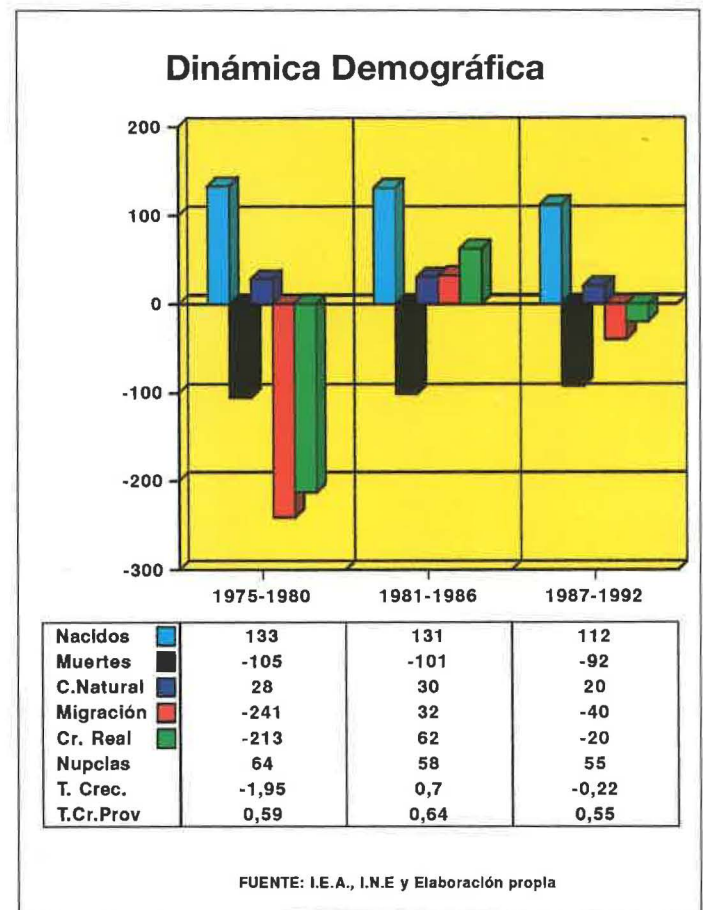
Sin alcanzar nunca un gran peso poblacional, los efectivos demográficos de Cala han sido influidos directamente por los avatares de la explotación minera y de la precaria economía agraria.

El censo de 1541 nos muestra un núcleo de Cala rural y pequeño, con apenas 169 vecinos, unos 550 habitantes.

Durante el siglo XVIII la población oscilaba sobre las 500 personas, manteniéndose de forma estacionaria en las siguientes décadas. Madoz, para 1847, recoge sólo 526 almas. Desde entonces, el crecimiento fue notable, hasta llegar al primer censo moderno de 1857, con 945 habitantes.

La apertura de las minas originó un fuerte crecimiento de la población, que en pocos años deja de ser eminentemente agropecuaria para reconvertirse en minera.

El nuevo siglo descubre la presencia de 2.381 caleños. En la siguiente década se produce una nueva reactivación de las minas, que conllevó un cierto aluvión humano hacia



esta zona. Así, en 1910 se registra el máximo histórico, con 4.495 personas. Desde entonces la población comenzó a descender, por efecto de una mano de obra sobrante, que ya no absorbía la mayor mecanización minera, y un sector agrario extensivo. Aunque este descenso fue de forma moderada en un principio, ya para 1960 contamos con una población similar a la de principios de siglo.

Es a partir de esta década cuando los efectos de la **emigración** han sido más drásticos, hasta tal punto que en la actualidad dispone de casi la mitad de la población que ofrecía Cala en 1950. La emigración definitiva afectó a los segmentos jóvenes de entonces y se dirigió hacia el entorno urbano de Sevilla, especialmente hacia San Juan de Aznalfarache; y en segundo lugar, hacia Madrid, Barcelona y la capital onubense.

En los últimos años parece haberse reducido, si bien no se ha detenido este flujo migratorio aún negativo. Las escasas variaciones de una población casi estacionaria obedecen al comportamiento de este saldo migratorio y del balance entre nacimientos y fallecidos.

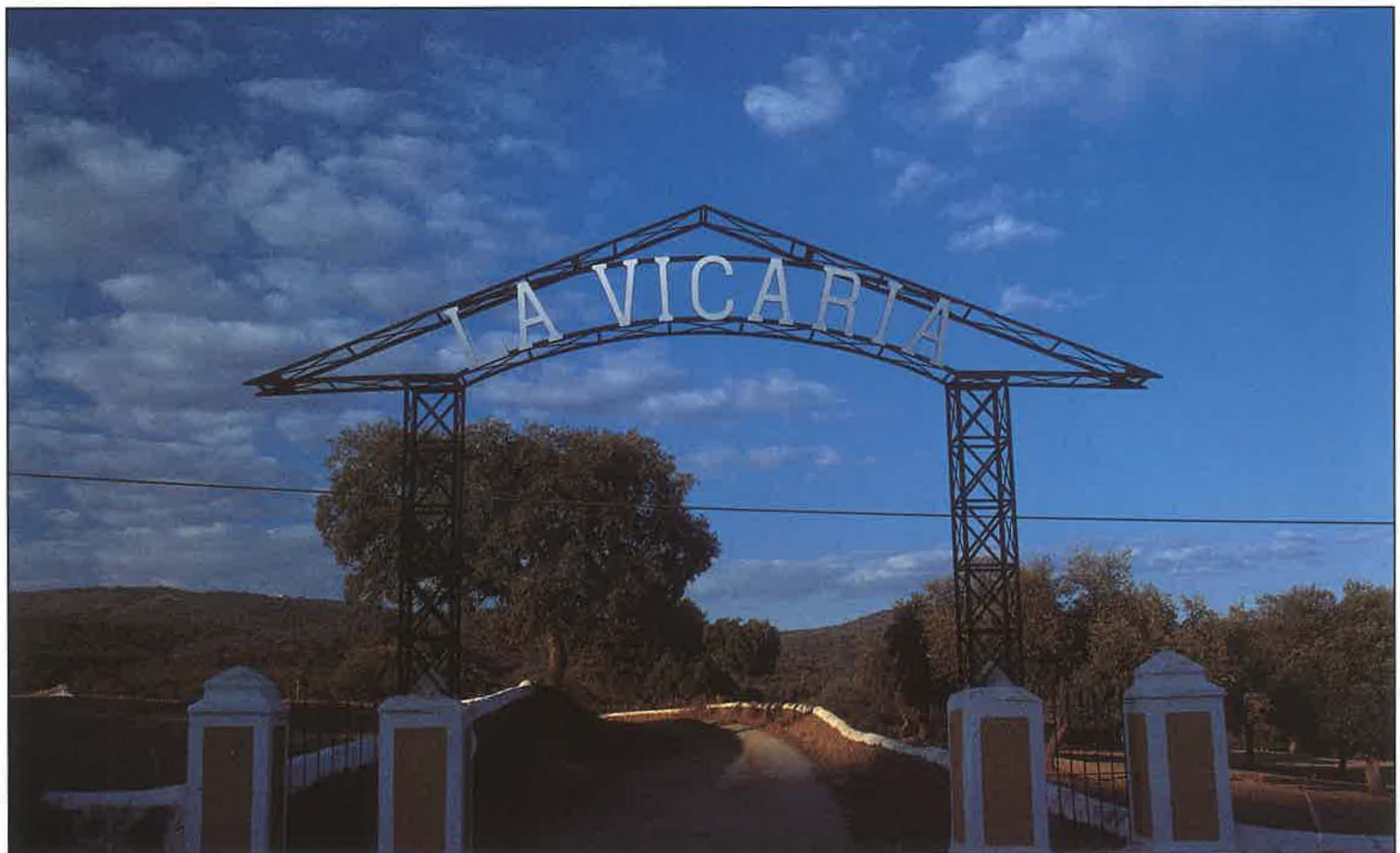
La población al 31 de octubre de 1995 registra un discreto aumento, alcanzando los 1.534 habitantes de derecho, que se concentran casi en su totalidad en el núcleo cabecera. Ello significa una baja densidad de población de 18 habitantes por km<sup>2</sup>, muy inferior a la escasa densidad provincial de 44 habitantes/km<sup>2</sup>.

A la misma vez que se reducía la población total, también disminuía el *poblamiento disperso*, que en 1950 llegaba a representar el 13 por 100 de la población (INGESA, 1993). Ello se debía a la crisis de la agricultura tradicional y al deseo de mejorar las condiciones de vida y hábitat de sus



**Ermita de Nuestra Señora de Cala**

A mediados del siglo XIII, Cala cuenta con esta singular ermita, uno de los escasos vestigios del estilo románico en transición al gótico de Huelva. Se cree que está construida sobre restos de un supuesto solar o templo de época romana.



#### **Renovación del parque de viviendas**

La construcción ha cobrado una mayor importancia por los varios conjuntos residenciales de protección oficial, promovidos por el Ayuntamiento. Sus nuevos moradores proceden de familias de Minas de Cala, en proceso de despoblamiento.

#### **La Vicaría**

Extensísima dehesa que a principios de este siglo poseía casi un centenar de habitantes, cuyas formas sociales y económicas giraban en torno al «cortijo». La amplitud de la finca se convierte hoy en un importante elemento para la explotación ganadera a gran escala.



### **Calle principal**

Con los años, el crecimiento urbano se desarrolla a lo largo de la carretera. Es desde el ayuntamiento a la iglesia parroquial donde se percibe el centro urbano, donde se asienta la mayor parte de los pequeños comercios y algunos servicios.

### **Minas de Cala**

Explotadas inicialmente por los romanos, dos milenios después cobran una nueva vitalidad. Su explotación va a incidir directamente en el devenir socioeconómico de esta población. Tras pasar por varias empresas, en 1983 son adquiridas por PRESUR.

vecinos. En la actualidad este poblamiento disperso se reduce a unas 25 viviendas y 6 personas censadas.

La **estructura demográfica** tiende hacia un progresivo envejecimiento poblacional, como consecuencia de los anteriores fenómenos emigratorios y la reciente y general caída de la natalidad. En 1991 las personas mayores de 64 años representaban un 15,9 por 100 y la población joven, con menos de 15 años, un 21,5 por 100. De todas formas, estos niveles de envejecimiento son aún menores que los que presentan la mayoría de los pueblos de La Sierra. Unas 650 personas aportan su fuerza de trabajo al sistema productivo o están en situación de ofrecer su trabajo.

El **paro** sigue siendo un importante problema y en tiempos pasados conllevó la emigración de numerosos caleños. La situación puede agravarse en el caso de producirse el cierre de las actuales explotaciones mineras, sobre las cuales giran todavía directamente numerosos empleos, e indirectamente influyen sobre el conjunto de la economía del pueblo. En la actualidad, las actividades primarias del campo difícilmente pueden absorber posibles excesos de mano de obra. El Plan de Empleo Rural y los subsidios de desempleo palián en parte las consecuencias sociales del paro agrícola. El problema consiste ahora en cómo conseguir las peonadas necesarias.

La **población activa** se dedica todavía de forma notable a las actividades extractivas, un 22,4 por 100, si bien han bajado los abrumadores porcentajes de antaño. Esta vocación primaria se incrementa con el 39,2 por 100 de población dedicada a actividades agrarias.

El sector secundario, en sentido estricto, ocupa a muy pocas personas, aunque sus índices se incrementan estadísticamente por el tradicional cómputo del subsector minero. Por último, el sector servicios aumenta en proporción, alcanzando un 25,5 por 100, compuesto principalmente por comerciantes y personal de administración. Buena parte de los trabajadores censados en otras ramas también trabajan a tiempo parcial en las actividades agrarias.

En cuanto al **nivel de instrucción**, el segmento de los analfabetos representa un 7 por 100, siendo bajo si se compara con otros municipios serranos. Lo mismo sucede con los considerados como sin «estudios», que vienen a suponer un 28,5 por 100. Los niveles desfavorecen a Cala con respecto a la media provincial en cuanto a representación de personas con estudios de bachiller y de titulados medios y superiores. Ello se explica por la imperiosa necesidad de incorporarse los jóvenes muy pronto, finalizada la enseñanza obligatoria, a tareas activas en la mina o en el campo y por la lejanía de los centros de enseñanzas medias. Desde hace unos años, con la construcción del instituto Santa Olla de Cala, éste se convierte en el receptor de alumnos de este tipo de enseñanza.

## La estructura económica

Cala intenta salvar la fuerte dependencia de las actividades mineras, centrando ahora una mayor atención hacia los sectores agrario e industrial.

La **agricultura** ha tenido de siempre un carácter marginal. Todavía hoy, buena parte de sus trabajadores se dedican a ella a tiempo parcial. Está representada por pequeñas

huertas con cultivos intensivos, principalmente de hortalizas y tubérculos, cuyas producciones están destinadas al autoconsumo.

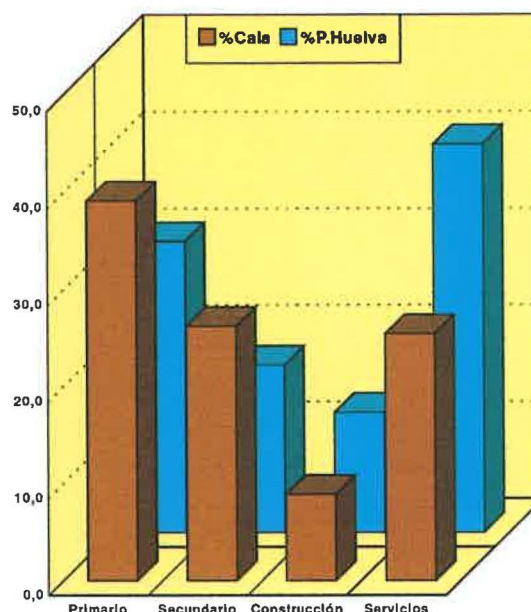
El principal cultivo es el olivar, que se desarrolla en suelos calizos, en las *costanas* más soleadas y a veces mezclado con encinares. Su mecanización es baja, con labores agrícolas muy tradicionales y pobres rendimientos. Sus aproximadamente 450 hectáreas ofrecen un empleo temporal en la época de recolección. La producción se destina de forma principal a la obtención de aceites y, en ocasiones, y dentro de la variedad manzanilla, como aceituna de mesa. La aceituna, como otros productos agrícolas, no ofrece ninguna vía de transformación en esta localidad, vendiéndose a intermediarios.

La **ganadería** tiene mayor importancia. Se desarrolla básicamente en régimen extensivo de montanera, aprovechando los pastos y los frutos de las espléndidas dehesas de encinas y alcornoques. Destaca especialmente la cría del cerdo ibérico y, en segundo lugar, la cabaña bovina.

Este sector se complementa con el **aprovechamiento forestal**, que representa algo más de 5.000 has. Dentro de esta superficie destacan las dehesas, en donde se obtiene como principal producto el corcho, cuya cotización está al alza en el mercado. La época de descorche genera también un empleo temporal significativo. Por último, el carboneo, la madera y la caza representan otros aprovechamientos propios de la equilibrada y precaria economía de la dehesa.

Las **actividades industriales** son muy escasas. Se reducen a varios talleres de forja y montajes metálicos, que en la actualidad se encuentran en crisis. Aunque no existe madero público, hay dos fábricas de embutidos. Una de ellas, la más moderna, prácticamente no funcionó; la segunda, «La

### Distribución de la población activa



%P.Huelva	30,1	17,3	12,4	40,2
%Cala	39,3	26,3	8,9	25,5
Cala	251,0	168,0	57,0	163,0

Fuentes: I.E.A. 1993 y VARIOS 1994

Posada», de carácter familiar, fabrica y comercializa productos del cerdo ibérico. Además existe un molino de cereales y piensos que especializa sus ventas para el sector ganadero.

La **construcción** ha cobrado en los últimos años una mayor importancia, como consecuencia de las obras realizadas en varios conjuntos residenciales de protección oficial y promovidos por el Ayuntamiento. Se cuenta con nueve licencias fiscales en esta rama de la actividad, en su mayoría pequeñas empresas familiares, y abarca a casi el 9 por 100 de la población activa.

La **actividad comercial** es reducida, propia de un núcleo pequeño de población. Apenas se constata en la relación del Impuesto de Actividades Económicas tres licencias para mayoristas y otras 23 de minoristas. En su mayoría, corresponden a pequeños y autónomos comercios de alimentación y de productos básicos. La población caleña necesita desplazarse a su vecina Santa Olalla, a Aracena y sobre todo a Sevilla, a fin de conseguir otros productos y servicios más especializados. De esta manera, el transporte por carretera se dirige especialmente hacia Sevilla, con la que mantiene seis servicios de autobuses diarios, por ninguno hacia la capital onubense.

Resulta ciertamente relevante el alto número de bares existentes, unos 10, si tenemos en cuenta la pequeña dimensión de esta localidad. En cuanto a equipamiento hostelero, es prácticamente nulo. Sólo se constata la existencia de un pequeño hostel con 15 plazas que, de hecho, funciona como residencia geriátrica.

Los **servicios públicos** son básicos. Posee dos cajas de ahorros, juzgado de paz, un consultorio médico, un mercado de abastos, Cámara Agraria local, colegio público, cen-

tro de educación de adultos, un club del pensionista, guardería infantil, un polideportivo, caseta municipal y dos pequeñas residencias de ancianos, ilegales y en precarias condiciones.

En los últimos años se han mejorado ostensiblemente los servicios correspondientes a saneamiento, instalaciones deportivas, caminos rurales y alumbrado público.

## Crisis y nuevas perspectivas de la mina

Ya recordábamos que Cala sigue siendo un pueblo eminentemente **minero**. La historia geológica de su territorio ha dado lugar a un importante criadero de distintos tipos de minerales, a lo que se une sus potenciales explotaciones en rocas ornamentales y para la construcción: granitos.

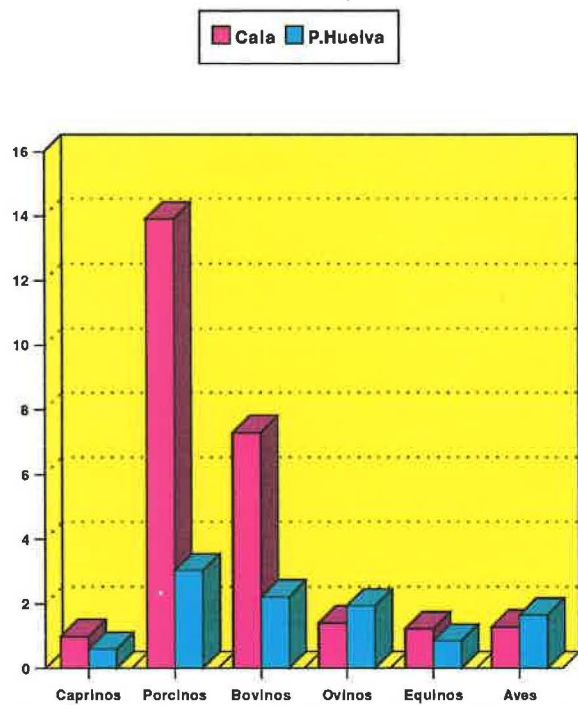
En la actualidad los principales yacimientos se efectúan a cielo abierto y se centran en la línea del cobre y el hierro. Tras pasar por diferentes empresas explotadoras, desde principios de 1983 están dirigidas por la empresa PRESUR, dependiente del grupo estatal público INI. Desde este año se inicia como primer proyecto la creación de una planta de hierro, CALAFER, cuyo destino sería las factorías siderúrgicas de Ensidesa en Asturias, tras enviar los concentrados de mineral de hierro a Fregenal y desde allí transportarlo por la línea Zafra-Huelva hasta el puerto de Huelva (Jurado Almonte, J. M., 1994). En la actualidad el transporte se hace por carretera hacia el puerto de Sevilla, desde donde se embarca con semejante destino. El segundo proyecto se basaba en la explotación de una planta o línea del cobre.

En sus mejores momentos PRESUR llegó a tener más de 250 trabajadores directos, en su mayoría de Cala (Larrinaga, C. y Rödiger, J., 1992). Contaba también con una empresa contratada, MAMISA, con 50 trabajadores, encargada del mantenimiento y otras dos empresas asociadas en materia de transporte: CALEÑA Y EXTRANGER.

Con la caída de precios del mineral y la elevación de costes para el transporte, además de otros factores que hacían descender en picado la rentabilidad, pronto esta explotación se encontró inmersa en una grave crisis. Sólo una empresa pública podía hacer frente a las continuas pérdidas. Dada la importancia social de esta explotación para el conjunto de Cala, se está haciendo un esfuerzo por parte de la Administración por mantener la explotación. Así, a pesar de las regulaciones de empleo habidas, cuenta todavía con unos 120 empleos directos, más otra veintena en las empresas subcontratadas y asociadas. La producción de hierro es de unas 600.000 toneladas brutas. Esta cifra refleja que, sin duda, la mina y, por ende, la empresa PRESUR, son todavía la base económica de Cala.

El clima de pesimismo parece despejarse y traer nuevas ilusiones y esperanzas tras el reciente descubrimiento de un rico yacimiento de níquel, con un contenido en torno al 0,7 por 100, y otros minerales como cobre, platino, cobalto y paladio, en el paraje conocido como **Aguas Blancas**, situado en el triángulo Huelva-Sevilla y Badajoz. Tenemos que recordar que en estos momentos el precio del níquel es bastante superior al del cobre. Hasta el momento todavía no ha finalizado el período de investigación y sondeos, realizado por un consorcio entre la empresa estatal PRESUR y Rio-tinto Minera, ésta última a través de la compañía Freeport

**Carga Ganadera en Cala (2.197 U.G.)**  
Unidades Ganaderas por 100 Has.



Fuente: I.N.E. 1991

Mac Moran. Se estima que su potencial es de unos 30 millones de toneladas y la explotación puede hacerse efectiva antes de un año.

Aunque se encuentre enclavada en el término municipal de Monesterio, está muy cerca del núcleo de Cala, a unos 14 kilómetros, y se espera que para la posterior explotación y primera transformación del níquel este último municipio se beneficie, tras el previo transporte, por la disponibilidad de una importante infraestructura minera, perfectamente adaptable al níquel, a lo que se une su tradición, factores inexistentes en Monesterio y otros pueblos cercanos. Además, los efectos medioambientales incidirán sobre poblaciones andaluzas y no hacia núcleos extremeños. De todas maneras se prevé el uso de modernas tecnologías en la extracción, combinándose a cielo abierto y la extracción en galerías, por lo que su incidencia en el empleo será algo menor que el anunciado en un principio.

## Un desarrollo exógeno que fracasa

En abril de 1993 se pusieron las bases para un **Plan de Industrialización** de la Cuenca Minera Sierra Norte de Huelva, que pretendía sentar las bases de un desarrollo económico alternativo a la minería (Trujillo, J. A., 1995; 5). Existía como principal atractivo para la inversión las medidas incentivadoras del instrumento **Zona de Acción Especial**, en la cual se encuentra Cala.

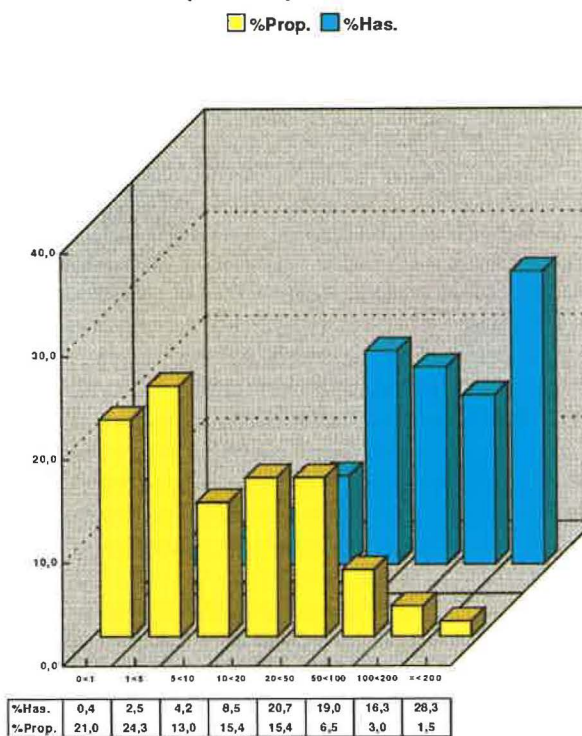
Después de dos años, y finalizado este acuerdo marco con sus especiales medidas, los resultados han sido tristes, muy por debajo de las ilusionantes expectativas iniciales. Se ha construido un magnífico **Polígono Industrial** de unos 20.000 m<sup>2</sup>, que no ha contado con una respuesta empresarial de esta zona o foránea.

Al calor del dinero público y otros incentivos se instaló finalmente una gran empresa para la fabricación de conductos de aire acondicionado, Maclisur, que en un principio reunía a más de 15 trabajadores, procedentes de la mina, pero que al poco tiempo cesó su actividad, con el consiguiente conflicto laboral. Y éste fue el proyecto considerado por entonces más serio y comprometido entre la docena de proyectos que acudieron y he aquí los resultados. En suma, este suelo o infraestructura industrial está en estos momentos baldío, a la espera de verse ocupado y cobrar actividad.

Resulta bastante elocuente la ausencia de transformación de un importante producto: el **corcho**, y ello a pesar de la densidad de los alcornoques de Cala y de que este producto se precie al alza en los mercados internacionales. Actualmente su producción se exporta en bruto, sobre todo, hacia nuestra vecina Portugal, desde donde se hace una preelaboración antes de salir al exterior.

Sin duda, algo falla para explicar la falta de **iniciativas empresariales** exógenas y también endógenas. En cuanto a las primeras, su nivel de compromiso social y económico con este territorio es muy bajo. Quizás la abundancia de dinero público no compense todavía la forja de un tejido industrial en un enclave bastante aislado. En referencia a las segundas, tampoco existen. Dada su especialización primaria, en la mina y el campo, son muy escasos el número de empresarios que emplea y que en el censo de 1991 se reducen a 8 personas. Predominan abrumadoramente los asalariados fijos y eventuales.

## Propietarios (911) y Has. catastradas (8.112) en Cala



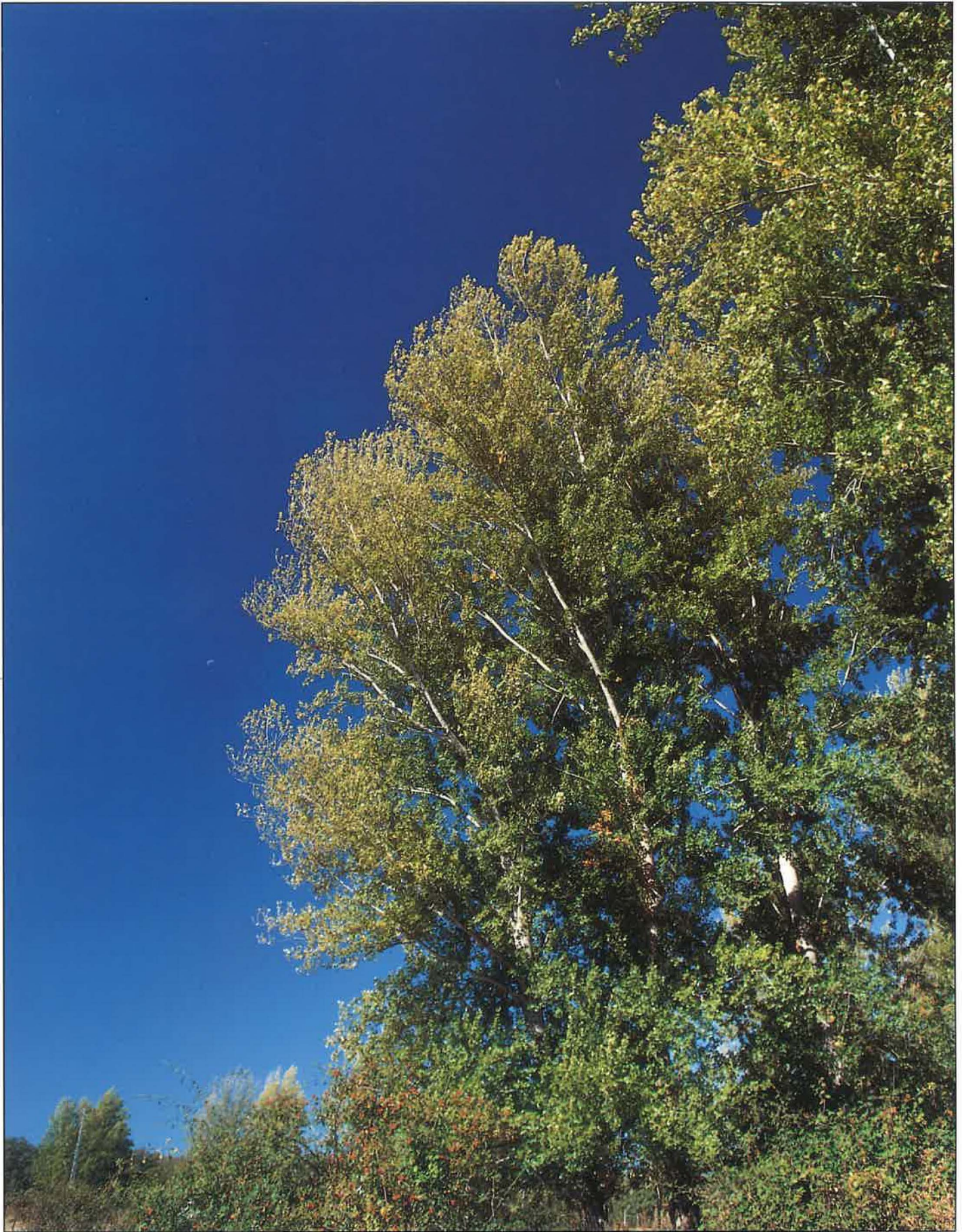
Fuente: Márquez, 1995

Cala es sede central de la **Mancomunidad Intermunicipal «Sierra Minera»**, junto con otros seis municipios de Huelva y Sevilla. Se instituyó, y sigue siendo su principal función, para la recogida de residuos sólidos urbanos, aunque se espera que sirva como lugar de encuentro y plataforma política y técnica para el desarrollo económico de la comarca.

También es destacable la presencia en Cala de un agente de desarrollo local y una Concejalía de Fomento con dedicación exclusiva, que suponen unos recursos humanos muy importantes a fin de incentivar el desarrollo endógeno de esta localidad.

Ciertamente se han hecho esfuerzos en la red viaria y con ello disminuir el aislamiento territorial de Cala. La carretera H-434 es su principal arteria y la comunica con su vecina y centro funcional de Santa Olalla del Cala, de la que dista unos 12 kms. A su vez, esta vía enlaza con la N-630, o Ruta de la Plata, en dirección a Sevilla, a sólo unos 80 kms., ciudad con la que ha mantenido de siempre unas mayores e intensas relaciones funcionales.

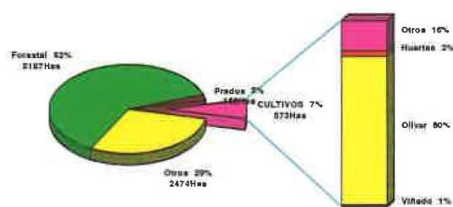
Han mejorado las comunicaciones directas, antes inexistentes, acortándose las distancias con Aracena a través de una antigua pista forestal hoy convertida en carretera local, que arranca de Minas de Cala y que, bordeando el Pantano de Aracena, enlaza con Puerto Moral e Higuera de la Sierra. También ha mejorado la red de carreteras de este sector nororiental, acercando Cala y otros municipios serranos en tiempo a la capital onubense. Sería de esperar que el camino rural en dirección a Monesterio, de 14 kms., se transformase también en carretera, y más teniendo en cuenta el reciente descubrimiento de Aguas Blancas.



### **Vegetación de Rivera**

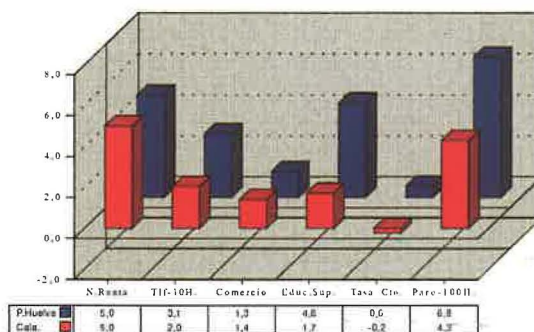
A lo largo de la Rivera de Cala, sin formar una gran masa arbórea, podemos encontrar ejemplares aislados de sauces, alisos y fresnos. Este estrecho bosque galería tiene un gran valor paisajístico, siendo necesaria su íntegra conservación.

## Usos de las 8.394 Has



Fuentes: ESECA 1992, SIMA 1995 e IBERALIVA 1995

## Indicadores del desarrollo



Fuentes: ESECA 1992, Banesto, 1993, S.I.M.A 1995, Anuario 1992 e I.E.A.1995

A pesar de contar con un magnífico y no degradado entorno ambiental de encinas, alcornoques y bosques de ribera, por lo que está incluida en el Parque Natural de Sierra de Aracena y Picos de Aroche, Cala no cuenta prácticamente con unos mínimos equipamientos para el desarrollo del **turismo rural**.

Se han hecho trabajos para la señalización de senderos rurales y antiguas vías férreas y la puesta en marcha de un merendero en la finca municipal «Las Tres Encinas», donde se pretende crear un área de acampada. Pero, y una vez más, las ideas y proyectos empresariales en este subsector están por generarse y llegar a la creación de restaurantes y otros equipamientos turísticos y a la transformación en alojamientos de antiguas casas de labor.

Vemos la dificultad tan enorme de transformar sólo con iniciativas públicas, no obstante necesarias, una economía primaria, jornalera y obrera, que se ha convertido en subsidiaria. Es obligado, y en este municipio aún más, que se forjen iniciativas empresariales que dinamicen y transformen su actual panorama económico. Es necesario des-

terrar con un esfuerzo de todos la idiosincrasia serrana del conformismo.

## Bibliografía y fuentes citadas

- INGESA (1993): *Documento de información del avance de las Normas Subsidiarias del Planeamiento del término municipal de Cala*. Trabajo inédito.
- JURADO ALMONTE, J. M. (1994): «La crisis permanente del sistema ferroviario en Huelva», en *Huelva en su Historia*, n.º 5, pp. 287-326, Universidad de Huelva.
- LARRINAGA, C. y RÖDIGER, J. (1992): *Estudio de Cala*. Trabajo inédito.
- PEREJIL DELAY, A. (1995): *Ferrocarriles mineros de la provincia de Huelva, Asociación de Amigos del FFCC «Cuenca Minera de Río Tinto (Huelva)»*, 57 págs.
- RÖDIGER, J. (1995): «El Castillo de Cala», en *Huelva Información*, 17 de junio, p. 30.
- TRUJILLO, J. A. (1995): *Datos básicos de Cala*. Trabajo inédito.